

TURISMO RESPONSABLE: EL TURISTA EN LA CIUDAD

Las ciudades también son, cada vez más, fuente de turismo, atrayendo a la población por sus monumentos, actividades culturales o de ocio... Las grandes ciudades de nuestro país reciben en estos meses a un importante número de visitantes que buscan en el turismo cultural una forma de conocer otros lugares. Además, aunque buena parte de los ciudadanos disfrutan en estos meses de sus vacaciones, sigue habiendo bastantes que deben continuar su actividad en la ciudad y dejar el descanso para más adelante, con lo que continúan con su actividad habitual en el núcleo urbano. Así, durante el verano las ciudades continúan siendo los principales focos generadores de contaminación y gasto excesivo de energía.

Todo esto hace necesario que cada uno, tanto turistas como habitantes habituales, ponga de su parte en gastar sólo aquello que necesite y permitir un consumo sostenible que sea más acorde con nuestras necesidades reales. Para ayudar a los ciudadanos a lograr este objetivo, CECU plantea una serie de consejos que en el día a día ayudarán a gastar menos energía, a consumir menos y, con ello, no sólo a ayudar al medio ambiente, sino también a ahorrar en nuestras facturas:

1. **Reducir el consumo de energía:** apagar las luces cuando no son necesarias y utilizar bombillas de bajo consumo, evitar la posición de “stand-by” de los electrodomésticos pueden ser actuaciones básicas. Además, se debe evitar derrochar en el uso del aire acondicionado o la calefacción (entre los 20 y los 25 grados se consigue una temperatura agradable) y usar buenos aislamientos en puertas y ventanas para evitar la pérdida del frío o el calor. Hay que tener en cuenta que en verano muchos comercios mantienen sus puertas abiertas con la climatización puesta, lo cual supone un derroche de energía innecesario y es una práctica que debe evitarse.
2. **Reciclar:** separar los residuos diarios es una buena medida, buscando tirar la basura orgánica en los contenedores habituales, los envases de plástico y latas en los amarillos, el vidrio en los verdes circulares y el papel y el cartón en los azules. También es preferible no comprar productos de “usar y tirar” (cámaras de un solo carrete, bolígrafos desechables, platos y vasos de plástico...). Además, hay que recordar que las pilas contienen mercurio, un elemento muy contaminante, por lo que deben depositarse en los contenedores destinados para ello y que con los medicamentos hay que hacer lo mismo: llevarlos a los puntos de recogida de las farmacias.

3. **En el transporte:** cuando se pueda, es preferible caminar, ir en bici o coger el transporte público. Si se compra un coche nuevo, es preferible que consuma gasolina sin plomo y a la hora de conducir, consume menos no ser agresivo (no dar acelerones ni frenazos bruscos). Para las distancias largas, el medio menos contaminante es el tren.

4. **En casa:** en la *cocina* hay que buscar electrodomésticos de bajo consumo (los que están señalados con la etiqueta energética “A”) y es preferible usar como combustible el gas antes que la electricidad. La lavadora y el lavavajillas deben estar llenos cuando los usemos (además, algunos tienen programas de lavado ecológicos) y el aceite que haya que desechar se debe tirar a la basura orgánica dentro de un bote, nunca tirarlo por el desagüe. En el baño, la clave es ahorrar agua: hay que ducharse en lugar de bañarse y cerrar los grifos al lavarse los dientes o afeitarse. Son preferibles los grifos monomando (ya que evitan los goteos) y los inodoros que permiten lanzar media carga de agua.

5. **Otros consejos:** se deben evitar los aerosoles con CFC, que destruyen la capa de ozono, es preferible usar productos de limpieza que no sean muy agresivos y detergentes concentrados (se ahorra en su fabricación y desechado) y sin fosfatos.

cecu